



Médico, humanista y escritor universal: apuntes biográficos sobre Martin Kukučin (1860-1928)

*Physician, humanist, and universal writer:
biographical notes on Martin Kukučin (1860-1928)*

Juan Carlos Muñoz*

RESUMEN

Este artículo presenta un estudio histórico-biográfico sobre el médico y escritor eslovaco Martin Kukučin (1860-1928), seudónimo literario de Matej (Mateo) Bencúr, considerado uno de los autores más relevantes del Realismo literario en ese país. Parte considerable de su obra escrita está directamente relacionada con la Patagonia chilena y argentina. Esta investigación expone una breve reconstrucción biográfica e intelectual centrada en la permanencia y relación de este con la ciudad de Punta Arenas y la Patagonia entre 1908 y 1922, a la vez que indaga en la relevancia de dicha experiencia en su trayectoria como escritor, médico y activista proeslavo. Para ello acudimos a fuentes documentales y literarias.

Palabras clave: Martín Kukučin, Mateo Bencúr, literatura eslovaca, inmigración croata, Patagonia.

ABSTRACT

A historical-biographical study is presented on the Slovak physician and writer Martin Kukučin (1860-1928), literary pseudonym of Matej (Mateo) Bencúr, considered one of the most relevant authors of literary Realism in his country. A considerable part of his written work is directly related to Chilean and Argentine Patagonia. This research proposing a brief biographical and intellectual reconstruction focused on his

* Antropólogo, licenciado en Antropología, Universidad Austral de Chile. Magíster en Historia, Universidad de Concepción, Chile, correo electrónico: juanmunozdecastro@gmail.com, ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3802-748X>.

permanence and relationship with the city of Punta Arenas and Patagonia between 1908 and 1922, while investigating the relevance of this experience in his career as a writer, physician, and pro-Slavic activist. For this purpose, we turn to documentary and literary sources.

Keywords: Martin Kukučin, Mateo Bencúr, Slovak literature, Croatian immigration, Patagonia.

Recibido: abril de 2024

Aceptado: diciembre de 2024

Introducción

La vida y obra de Martin Kukučin -seudónimo literario de Matej Bencúr- (ver Fig. 1), resulta casi desconocida en el mundo de habla hispana y aún en los círculos de especialistas en literatura eslava. El interés por su figura no solo radica en su vocación de escritor universal, sino también en las circunstancias vitales que lo vincularon con Sudamérica y como esta experiencia marcó su desarrollo intelectual.

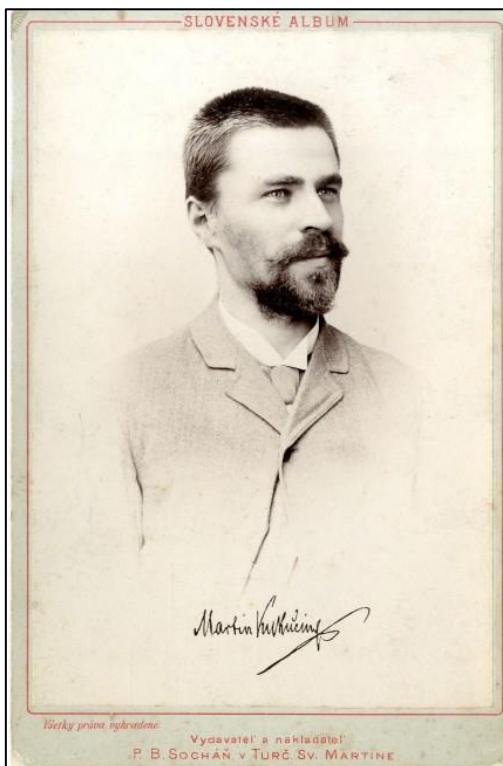


Fig. 1. Retrato autografiado de Martin Kukučin
(Archivo de la Biblioteca Nacional de Eslovaquia [en adelante ABNE]).

De origen eslovaco, emigró hacia Chile como parte de los flujos migratorios croatas de inicios de siglo XX, por haberse encontrado ejerciendo como médico en un pequeño poblado en isla Brač, en la región de Dalmacia, entonces parte del imperio Austrohúngaro y cuna de buena parte de lo que sería la inmigración croata hacia la Patagonia. Radicado en Punta Arenas en 1908, ejerció una reconocida labor profesional como médico humanitario y activo promotor de los ideales paneslavistas entre la numerosa comunidad croata establecida en esa ciudad. Por otro lado, su fama de escritor lo eleva como una de las figuras centrales en la renovación de la prosa y la cultura eslovaca y como uno de los autores más representativos del Realismo en ese país, y a sus obras entre los mayores monumentos de la literatura moderna en dicha lengua¹, las que, vertidas a distintos idiomas europeos, permanecen en su conjunto sin traducción al español, situación que ha dificultado el conocimiento de su legado escrito entre el público hispanohablante, especialmente al considerar que algunas de sus más notables novelas y libros de viajes fueron escritos durante su permanencia en Chile y Argentina entre 1908 y 1922 y varias de ellas concernientes al paisaje, la vida y los personajes patagónicos².

El presente estudio pretende ser una contribución a la revalorización del legado del humanista eslovaco, proponiendo una breve reconstrucción biográfica centrada en su relación con la Patagonia, y como esta experiencia influyó de forma trascendental en su trayectoria de escritor, médico, intelectual y activista proeslavo. No perseguimos con ello meramente “resaltar al individuo y hacer historia de bronce”³, sino más bien destacar su labor interdisciplinar y a través de ella reactualizar su legado y vigente interés para investigadores en literatura, historia y etnografía, más aún si se considera que son escasas las publicaciones en español íntegramente avocadas al estudio de la trayectoria biográfica del escritor y menos aún las relativas a su permanencia en la Patagonia⁴. Para ello nos hemos apoyado en las directrices teóricas y metodológicas que ofrece un enfoque de tipo histórico-biográfico, por cuanto nos proponemos el estudio del desarrollo vital del individuo en su particularidad en relación con el análisis del contexto histórico, social y cultural en que se produjo este desarrollo, con el fin de comprender el rol que jugaron en su producción literaria y formación intelectual las vivencias marcadas por el territorio y sus habitantes. Dicho de otro modo, sin renunciar a la clásica y hoy desdeñada

¹ Thomas M. Prymak, *Gathering a heritage. Ukrainian, Slavonic, and Ethnic Canada and the USA* (Toronto: University of Toronto Press, 2015), 27.

² Polaković afirma que “en Punta Arenas nacieron muchas de las joyas de la literatura eslovaca. Y mientras viva la nación eslovaca el nombre de Punta Arenas se irá mencionando en todas las escuelas” de ese país. Esteban Polaković, «La soledad étnica en la obra de Martin Kukučin. La suerte de los croatas en Punta Arenas», *Studia Croatica* 22, nº 82-83 (1981): 175.

³ Daniela Spenser, «Biografía, ¿para qué?», *Desacatos* 50 (2016): 10.

⁴ No obstante, cabe mencionar el trabajo de: Mabel Arratia, «Mati Zove: La Tierra llama», en *Inmigración Croata-Dálmatas en el confín del Mundo, Aspectos identitarios de una inmigración modélica*, ed. por Sergio Lausic (Punta Arenas: Imprenta Rassmussen, 2018).

narración de una vida “desde el nacimiento a la muerte”, nos aproximamos a esta desde una mirada reflexiva y hermenéutica, capaz de integrar en lo posible la multiplicidad de factores que convergen en ella⁵.

Profundizar en la vida, obra y legado de Martin Kukučín presenta dificultades que no podemos dejar de mencionar, en cuanto a la escasez de fuentes, la dispersión de estas en archivos y bibliotecas en Sudamérica y Europa y la prácticamente nula existencia de obras originales de libre acceso en el ámbito nacional -sin ir más lejos en los catálogos de la Biblioteca Nacional de Chile solo figura un título del autor⁶-, a la vez que el nombre Martin Kukučín es prácticamente desconocido en el ámbito regional y nacional, persistiendo apenas en la memoria histórica de la Patagonia el nombre de pila tras ese seudónimo en su versión castellanizada: Mateo Bencúr. La reconstrucción parcial de lo que podríamos llamar su “biografía” ha sido el fruto de una acuciosa investigación que nos ha permitido encontrar, en parte, las huellas dispersas de un sujeto histórico que en vida no tuvo la preocupación de que su nombre y fama quedara para “el bronce”.

Con este propósito hemos recurrido a un heterogéneo conjunto de fuentes documentales y literarias contemporáneas al sujeto de estudio, entre las que destacan manuscritos, periódicos, anuarios, memorias, documentos administrativos, entre otros, complementadas por un abundante corpus bibliográfico de estudios sobre la vida y obra del humanista eslovaco y a los contextos histórico-culturales en los que se desenvolvió, trabajos producidos tanto en el orbe hispanoamericano, como eslovaco y croata, como se podrá constatar a lo largo del texto. Estos materiales han sido abordados metodológicamente desde una mirada interpretativa y de análisis de contenidos.

Primeros años y formación (1860-1907)

Nacido el 17 de mayo de 1860 en la aldea de Jesenová, en el condado de Orava (en la actual Eslovaquia), el que sería conocido como Martin Kukučín⁷ vino al mundo al interior de una típica

⁵ François Dosse, *El arte de la biografía. Entre historia y ficción* (México D.F.: Universidad Iberoamericana, 2007), 15-24.

⁶ Se trata de la selección de cuentos *Výbor z povídek*, de 1913, conservado en el Fondo General de la Sala Gabriela Mistral, en la Biblioteca Nacional de Chile.

⁷ El seudónimo “Kukučín” lo tomó del apodo que su madre recibía en la aldea: “Kukuča”. Este no guarda relación con el ave conocida como “kukučka” (*Cuculus canorus*), si no que remite a la expresión popular “kukuč sa” que quiere decir algo así como “mirar a escondidas”. Los apodos fueron comunes en las aldeas rurales eslovacas y por lo general apelaban a alguna característica física o psicológica de la persona a la que nombraban. En el caso de la madre de Kukučín, se dice que esta sufría de “mala vista”, quedando completamente ciega en su vejez. Los esfuerzos que hacía, incluso de joven, para identificar con la vista a las personas cuando las tenía en frente le granjearon el apodo. Ya de niño Kukučín comenzó a ser identificado con el apodo de su madre lo que sumado a la veneración que este tuvo por ella lo inclinaron a tomarlo como seudónimo literario. Cabe mencionar además que el autor presentó este seudónimo con la vocal corta -i- y no con la larga -í-, con la que se le conoce actualmente, en este estudio hemos respetado la

casa aldeana de tejuelas de madera -hoy convertida en museo⁸ (ver Fig. 2)- bajo el nombre de Matej Bencúr. Su pueblo natal, cercano a la frontera polaca era entonces una apacible comunidad rodeada por bosques y arroyos. Su familia, de modestos agricultores, aunque entroncada en la pequeña nobleza local, estaba compuesta por sus padres Ján Bencúr Juriš y Zuzana Pašková y tres hermanos. Eslovaquia era por entonces un territorio bajo control del imperio Austrohúngaro que, no obstante, había resistido por siglos a un intenso proceso de *magiarización*⁹. Matej Bencúr nació siendo súbdito de un imperio que bajo su dominación no solo tenía capturado al pueblo eslovaco, sino también a otros pueblos eslavos.



Fig. 2. Vista actual de la casa donde nació Martin Kukučín, en Jesenová, distrito de Dolný Kubín, Eslovaquia (Archivo del Museo de Orava).

Como muchos de su aldea recibió una educación evangélica para luego continuar estudios humanísticos en Revuka y Banska Bistrika, ejerciendo luego como maestro en la aldea natal entre 1878 y 1884. Para el otoño de ese último año se trasladó a Sopron (actual Hungría), abandonado el magisterio para continuar allí el último curso de enseñanza media en el liceo local, obteniendo así el título de bachiller. Entabló por entonces amistad con el más tarde publicista y médico

forma original “Kukučín”. Ver: Mária Rapošová, «O pseudonyme slovenského spisovateľa Mateja Bencúra. Kukučín verus Kukučín», *Literárny týždenník* 23, nº 13-14 (2020): 7.

⁸ La casa de la familia Bencúr fue construida en 1856 por el padre del escritor. En 1960 fue restaurada y abierta al público como un museo, recreando, especialmente en la sala y la cocina, la vida al interior del hogar aldeano eslovaco de la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX. Con motivo del 150º aniversario del nacimiento del escritor, en 2010, el Museo de Orava volvió a restaurar los edificios, ampliando la colección literaria que hasta entonces no estaba presente.

⁹ Proceso iniciado a fines del siglo XVIII, y que se extendió hasta la primera mitad del siglo XX, a través del cual el antiguo reino de Hungría, por medio de una política consecuente y sistemática, buscó la asimilación cultural de las minorías étnicas al interior de los territorios que controlaba por medio de políticas específicas para ello.

Dušan Makovický (1866-1921)¹⁰, cuya influencia lo motivó a desistir en su intención de matricularse en la facultad de Teología en Bratislava, optando, en cambio, por continuar estudios en medicina¹¹. Con este objetivo ingresó en 1885 a la Universidad Carlos IV de Praga, donde se graduó de médico en 1893.

La ciudad de Praga era por entonces uno de los centros urbanos más importantes del Imperio Austrohúngaro, donde el ambiente cultural y la circulación de ideas, sobre todo políticas, era por mucho más intenso que en la apacible aldea de Jesenová. El joven estudiante de medicina tomó contacto con otros jóvenes de diversas nacionalidades provenientes de zonas apartadas del imperio junto a los cuales entabló fructíferos debates sobre ideas nacionalistas e independentistas, participando junto a otros estudiantes eslavos en las revueltas estudiantiles, las cuales exigieron derechos a la rígida monarquía¹².

Una vez titulado, pasó a ejercer su profesión en las ciudades austriacas de Linz y más tarde en Innsbruck. En 1894 se trasladó hasta la zona de Dalmacia, en los Balcanes, para ocupar una plaza profesional, estableciéndose en una isla adriática conocida como Brač. Ejerció como médico en el poblado de Selca, donde desarrolló una fraternal cercanía con los habitantes de esa comunidad, lo que le permitió conocer la vida de la gente sencilla de la pedregosa isla. Su gran calidad humana, ética profesional, sencillez, abnegación y celo para con los pacientes durante los trece años en que habitó el lugar, le permitieron ganar el respeto y cariño de los isleños y, por lo demás, el de una joven croata llamada Perica Didolić -perteneciente a una destacada familia local propietaria de tierras, dedicada a la política y a la producción y comercialización de aceite y vino¹³-, con la que contrajo matrimonio en Selca el 23 de octubre de 1904 (ver Fig. 3).

¹⁰ El escritor eslovaco entabló una sólida amistad con Makovický, el que más tarde llegó a ser, entre los años 1904 y 1910, médico personal del conde Lev Nikoláevič Tolstói (1828-1810) y su familia, cuya relación personal excedió por mucho la mera práctica profesional: “se constituyó en médico de la familia, criados y gentes del contorno. Alguna vez servía de secretario en la copiosa correspondencia de Tolstoi. Tomaba en la biblioteca, con paciencia y exactitud, las notas que el escritor necesitaba para sus citas y ayudaba a la condesa a recibir a los visitantes. Daba clases de gimnasia a los hijos [...]. Con estas y otras vagas atribuciones, se constituyó en el hombre indispensable de la casa”. Irene Andresco y Laura Andresco, «Prólogo», en *Obras*, Tom. I., León Nikolaievich Tolstoi (Madrid: Aguilar, 1959), 71. Admirador de la obra literaria del genio ruso, Makovický divulgó sus contenidos estéticos y filosóficos en el ambiente eslovaco, traduciendo a esa lengua algunas de sus obras.

¹¹ Salustio Alvarado y Renáta Bojničanová, «Introducción», en *Rysavá jalovica / La novilla bermeja*, Martin Kukučín (Madrid: Centro de Lingüística Aplicada Atenea, 2004), 11-51.

¹² Entre esos estudiantes se contaba un condiscípulo de Kukučín, Tomáš G. Masaryk (1850-1937), con quien sostuvo entonces una cercana amistad, este se convertiría más tarde en el primer presidente de Checoslovaquia.

¹³ La familia Didolić jugó un rol relevante en el llamado “renacimiento nacional croata”, participando activamente de la escena cultural y política de Dalmacia, siendo promotores de la unificación de esta región con Croacia y Eslovenia y de la introducción de la lengua croata en la administración pública y el poder judicial. De tradición católica y renombre social, la familia no vio con buenos ojos el matrimonio con Kukučín, quien era hijo de un campesino y entonces único habitante de confesión evangélica en la isla.



Fig. 3. Martin Kukučin junto a su esposa Perica Didolić
(gentileza de Kateřina Gabrhelíková).

Junto a su esposa, y como muchos otros de aquella isla del Adriático, tomó la decisión fundamental de emigrar hacia América. Su partida en 1906 caló hondo en el sentimiento de los vecinos del poblado de Selca, quienes vieron partir a uno de los más abnegados médicos que la memoria local pudiese recordar. Bencúr nunca escatimó en cuestiones económicas cuando se trataba de dar atención a los que estaban enfermos. Por iniciativa propia los solía atender con notable generosidad, muchas veces acudiendo hasta sus propios hogares para dar cuidado a sus afecciones.

En 1907 llegó hasta Buenos Aires¹⁴ y de allí pasó a Santiago de Chile, donde permaneció cerca de un año para convalidar sus estudios médicos (ver Fig. 4). Su título había sido certificado por el cónsul de Chile en Trieste, el 23 de septiembre de 1907¹⁵, reconocido y validado más tarde para el ejercicio profesional en el país por el rector de la Universidad de Chile, con fecha 30 de noviembre de 1908¹⁶ (ver Fig. 5). Con esta homologación, en diciembre de ese año, arribó en el vapor “Orita” hasta Punta Arenas, por entonces una prospera ciudad en donde residía una numerosa población croata.

¹⁴ Michal Zourek, «Relaciones culturales entre Argentina y Checoslovaquia, 1945-1989», en *Las relaciones checo-argentinas*, ed. por Josef Opatrný (Praga: Karolinum, 2014), 100.

¹⁵ El oficio consular certifica la veracidad de la profesión médica cuando Kukučin presentó su diploma ante el consulado, así lo indica el oficio: “Nº 159. De parte de este Consulado de la República de Chile se certifica ser este el diploma de Doctor en Medicina del Señor Dr. M. Bencúr. Trieste, 23 de septiembre de 1907”. Documento copia del original facilitado amablemente por la historiadora del arte Kateřina Gabrhelíková.

¹⁶ Universidad de Chile, *Anales de la Universidad de Chile* (Santiago de Chile: Impr. del Siglo, 1908), 377. En dicha ocasión su nombre fue consignado como “Mathias Bencúr”, tanto en el decreto universitario como en el diploma.



Fig. 4. Martin Kukučin, de sombrero, durante su estadía de un año en Santiago de Chile. Fig. 5. Diploma de convalidación emitido por la Universidad de Chile en el que se le confiere a “D. Mathias Bencur” el título de médico cirujano (gentileza de Kateřina Gabrhelíková).

Punta Arenas: integración, filantropía y activismo (1908-1922)

No es casual que el médico y su esposa llegaran hasta Punta Arenas. Muchos de sus compatriotas dálmatas y en especial los de la isla Brač, habían tomado noticia de las oportunidades que ofrecían las regiones “despobladas” de las Américas a través de las agencias de colonización que países como Chile o Argentina habían instalado en el Imperio Austrohúngaro. Aunque existen noticias tempranas de la llegada de inmigrantes croatas que, por iniciativa propia, alcanzaron los confines sur-australes de América¹⁷, no fue hasta la década de 1890 que tuvieron lugar sucesivas oleadas migratorias sur-eslavas hacia Punta Arenas, motivados principalmente por las noticias del hallazgo de yacimientos de oro en Tierra del Fuego¹⁸.

Si bien esta “fiebre”, la que atrajo principalmente a una población masculina, fue una de las principales causas de la inmigración, existen otras igual de relevantes que debemos tener en cuenta, sobre todo luego del período 1893-1894 cuando las explotaciones auríferas comenzaron a decaer. El historiador Mateo Martinić, que ha hecho relevantes estudios sobre la inmigración croata hacia Chile¹⁹, nos habla de esta y otras razones, las que resumimos a continuación:

¹⁷ Como por ejemplo Mariano Matulić que, arribado en 1885, se convirtió en el primer habitante de Brač en llegar a las remotas zonas australes de Chile.

¹⁸ Mateo Martinić Beroš, *La inmigración croata en Magallanes* (Punta Arenas: Impresos Vanic, 1999).

¹⁹ Ibídem, 31.

1. Las noticias que se difundieron en las costas dálmatas entre las familias y amigos de los primeros que se aventuraron a Chile, sobre la cierta estabilidad económica alcanzada en América del Sur y los beneficios que ofrecía el régimen democrático del país, lo que favorecía el desarrollo individual y colectivo, cuestiones que impedía el rígido sistema social y cultural impuesto por el imperio Austrohúngaro.
2. Como una forma de eludir el prolongado servicio militar impuesto por el emperador de Austria que, sin duda, contradecía los intereses nacionales de los pueblos que estaban bajo su dominio.
3. La devastadora peste de *phyloxera* que se desató a partir 1900 en la costa dálmata afectando las vides, particularmente intensa en isla Brač, donde las viñas fueron totalmente destruidas, socavando muchas economías familiares que dependían de la producción de vinos y otros derivados.

Martinić estima que, por lo demás, la población croata que arribó hacia Magallanes entre 1890 y 1930 estaba compuesta en un 80% por personas provenientes de la isla Brač²⁰, por lo que no es de extrañar que Matej Bencúr y su esposa tomaran conocimiento de las oportunidades que una ciudad, casi en las antípodas de su nación, ofrecía para los croatas, posibilidad que, además, debió despertar los ánimos de aventura que caracterizaron la vida del escritor eslovaco.

Una vez establecido en Punta Arenas en 1908 y con las licencias requeridas para ejercer su profesión, comenzó sus actividades de médico con el mismo sentido humano que en la lejana Selca. La comunidad puntarenense no tardó en percibir y apreciar la dedicación y entusiasmo en su ejercicio, llegando a recibir el apodo de “médico de los pobres”²¹, dado que sin importar su desgaste personal atendió a los más necesitados sin esperar nada a cambio. Estableció su residencia en la Av. O’Higgins, en un edificio de ladrillos de tres pisos construido entre 1908 y 1910, siendo su primer piso destinado a locales comerciales y los superiores como casa habitación²² y donde mantuvo su consulta médica²³. Al poco de su arribo fue nombrado médico de ciudad en reemplazo de su colega el Dr. Lautaro Navarro.

En 1909 ingresó a la filial de la Cruz Roja en Punta Arenas, institución desde la cual coordinó una extensa obra benéfica que vino a contribuir en el fortalecimiento del sistema de salud en la región. Asimismo, su labor fue esencial para garantizar la eficacia y constancia del servicio prestado por la institución a la comunidad, lo que le valió para ser nombrado director-médico,

²⁰ Idem.

²¹ Marino Muñoz Lagos, «Mateo Bencur, médico de los pobres y notable escritor», *El Magallanes*, 8 de febrero de 1988, Punta Arenas, 8; Sergio Lausic, «Mateo Bencúr (Martin Kukucin) un gigante de la literatura en Magallanes», *Austrouniversitaria* 9 (1999): 42-43.

²² Dicho edificio aún se mantiene en pie, exhibiendo en su frontis una placa conmemorativa que recuerda la labor del Dr. Mateo Bencúr, instalada por la Asociación Cultural Eslovaca de Buenos Aires. Dante Baeriswyl, *Arquitectura en Punta Arenas, primeras edificaciones en ladrillos 1892-1935* (Punta Arenas: La Prensa Austral, 2001), 113.

²³ Gómez y Ugalde Editores, *Anuario Sucesos 1919-1920. Guía General de Chile* (Valparaíso: Imprenta Universo, 1919).

cargo que ocupó hasta su renuncia con motivo del regreso a Europa en 1922²⁴, aunque aún en 1925 figuraba como miembro honorario²⁵. Fue además director del Cuerpo de Bomberos, en su carácter de socio de la 4^a Compañía de Bomberos Croata y miembro del consejo superior entre 1913 y 1918²⁶, y miembro fundador de la asociación *Hrvatski Sokol*, avocada a la promoción de la educación física y el deporte. En octubre 1915, a raíz de la renuncia del médico Ismael López fue designado por la Comisión de Alcaldes de Magallanes como médico inspector de las “casas de tolerancia”²⁷, cargo al que renunció en diciembre del mismo año en favor del médico Abraham Dobbs²⁸.

Nunca ajeno al quehacer cultural y social participó de los grandes acontecimientos de la ciudad a través de las instituciones croatas. Así fue el caso, cuando Punta Arenas recibió en 1916 a sir Ernst Shackleton y los expedicionarios del *Endurance*, rescatados de la fracasada odisea antártica por el piloto Luis Pardo y los tripulantes de la escampavía *Yelcho*. En dicha ocasión, la comunidad yugoeslava se hizo parte de los homenajes ofreciendo en el Centro Croata un *five o’clock tea* para el sábado 9 de septiembre, con una asistencia que superó las 150 personas. En esa oportunidad, los marinos ingleses y chilenos degustaron el cordero, el vino y las cervezas, entre otros productos ofrecidos, amenizados por música e himnos ingleses, chilenos y croatas interpretados por la Estudiantina Croata²⁹. El Dr. Bencúr, en ese entonces presidente de la institución, ofreció distinguidas palabras para los héroes polares que fueron afectuosamente respondidas por el propio Shackleton quien agradeció la recepción³⁰.

Siguiendo con su trayectoria médica, cabe destacar su contribución a la salubridad de la región que para comienzos del siglo XX había sido asolada por intensos brotes de viruela, tos convulsiva, influenza y por la persistente tuberculosis, enfermedades ante las cuales el precario sistema de salud e higiene pública poco y nada podía hacer. El Dr. Bencúr se involucró desde su llegada a la fortificación y eficacia de las políticas públicas en salud, tanto desde las posiciones que ocupó como funcionario público como desde las instituciones particulares de beneficencia y de su altruista contribución privada. De esta última, Nicolás Mihovilovic y Roque Esteban Scarpa, dejan, respectivamente, testimonios de primera mano:

²⁴ Carmen Maldonado, *100 años de historia, amor y solidaridad de la Cruz Roja Chilena filial Punta Arenas* (Punta Arenas: La Prensa Austral Impresos, 1993).

²⁵ Manuel Zorrilla, *Magallanes 1925. Obra histórica, geográfica, estadística, comercial e industrial, desde el descubrimiento del estrecho de Magallanes hasta nuestros días*, Tom. I (S/i., 1925), 298.

²⁶ Dane Mataić, *Hrvati u Čileu: zivotopisi = Croatas en Chile: biografías* (Zagreb: D. Mataić, 1998), 33.

²⁷ “Casas de Tolerancia”, es el nombre formal dado por la legislación chilena a las casas donde se ejercía activamente la prostitución con acceso libre al público.

²⁸ En: Actas de Sesiones Ordinarias nº 74 y 82 de la Comisión de alcaldes de Magallanes de 1915.

²⁹ Consuelo León y Mauricio Jara, *El piloto Luis Pardo Villalón: visiones desde la prensa, 1916* (Chile: LW Editorial, 2015), 158-159.

³⁰ The Magallean Times, «The Shackleton celebrations». *The Magallean Times*, 14 de septiembre de 1916, Punta Arenas, nº 123, 3.

Todos los niños de esa casa en una u otra forma le debíamos la vida al médico Mateo Bencúr. Él nos había mejorado de la escarlatina y de la terrible tos convulsiva. Con su grueso impermeable, su ancho sombrero, su bastón, su barbita en punta y, calzando botas, arrollada al cuello una ancha bufanda de lana había repechado en crudas noches de invierno las empinadas calles llenas de charcos helados o de barro pegajoso; contra el viento, la lluvia, la nieve... a cualquier hora, cualquier día, en cualquier momento. Y de nuestra casa había muchas, muchas otras, próximas o lejanas, pobres o ricas. Y muchas veces, en vez de extender la receta, sacaba de los hondos bolsillos de su impermeable, la pastilla o el frasquito de remedio que entregaba a la dueña de casa "porque aquello estaba sobrando y no había por qué gastar plata y hacer rico al boticario"³¹.

Me correspondió ir a su consulta poco tiempo antes de su partida. Esos años de crecimiento y palidez. El terror ante la sombra de una posibilidad de tuberculosis. Para mí, el terror de que me recetaran Emulsión de Scott, tan blanca y espesa, con ese pescador de hule que se gibaba ante el peso del bacalao, que era como el reflejo de nuestra angustia ante su insoportable sabor y olor. Debí haber ido a la consulta con este secreto miedo. Veo al doctor Bencur, sonriente, cálido, cordial. Después del examen minucioso como si pudiera concederme todo el tiempo que le quedaba, me auguró solidez dentro de lo endeble y alejó de mi ánimo el espectro del bacalao. Mi salud salvó la existencia de quizás cuantos peces. Y yo salí del consultorio más sano de cuando había entrado. Y con el recuerdo vivo y simpático del doctor Bencur³².

Estos recuerdos de infancia no son casuales, los esfuerzos del Dr. Bencúr contribuyeron de forma pionera al desarrollo de la pediatría en Magallanes³³. Esto queda refrendado también en el recuerdo del poeta José Grimaldi que, en un poemario autobiográfico, recuerda al hombre "santo" que le sanó en su niñez, así como a tantos otros que le "debían la vida". Con los entrañables versos del poema "Aquí comienzan mis recuerdos", evoca la presencia decisiva del médico en su memoria más temprana: "A los cinco me enfermé / Y un santo que se llamó / Mateo Béncur, llegó / busco rápidamente. / Puso su mano en mi frente / Y el mal se evaporó [...]"³⁴.

Aún en los últimos años de permanencia en Chile mantuvo el Dr. Bencúr su conducta ejemplar y no dejó de estar involucrado activamente de la vida social, cultural y laboral de la ciudad austral. En la sesión de febrero de 1921, el Club Croata definió su directorio siendo Bencúr elegido como vice-presidente³⁵. En diciembre del mismo año, con motivo de la renuncia de Dr. Óscar Munizaga al cargo de Autoridad Médica Portuaria, fue nombrado como tal en su reemplazo³⁶.

Su regreso a Europa fue lamentado en la ciudad austral, pues, aunque su faceta de literato pasó casi desapercibida, la vasta labor humanitaria y la increíble capacidad que tuvo en aportar al desarrollo cultural y sanitario, hicieron que su recuerdo perdurara por muchos años. El escritor Roque Esteban Scarpa, escribió sobre la sensación de incertidumbre que dejó a su partida:

³¹ Nicolás Mihovilovic, *Desde lejos para siempre* (Chile: La Noria, 1985), 84-85.

³² Roque Esteban Scarpa, cit. en Marino Muñoz Lagos, «Mateo Bencur, médico de los pobres y notable escritor». *El Magallanes*, 8 de febrero de 1988, 8.

³³ Matías Vieira, «Magallanes y la lucha contra las enfermedades infecciosas de los niños. Muerte, pasión y vida (Parte II)», *Revista Chilena de Infectol* 31, (2014): 95-96.

³⁴ José Grimaldi, *Añoranzas de on Pepe* (Punta Arenas: Cormag, 1971), 24-25.

³⁵ The Magallean Times, «Round the Tawn», *The Magallean Times*, 16 de febrero de 1921, nº 356, 7.

³⁶ Ibidem, 7 de diciembre de 1921, Punta Arenas, nº 397, 6.

Recuerdo que cuando se supo de su partida, no solo sentimos la inminencia de una pérdida, sino la angustia de un riesgo para nuestra supervivencia, como si con él se fuera la certeza de sanarnos la salud del pueblo. Y no porque carecíramos de otros facultativos de renombre y reconocimientos, sino porque en el Dr. Bencúr se daba de un modo perfecto la conjugación de la bondad y el ojo clínico, su consideración particular en cada caso y generoso sentido social, el saber científico y el saber humano³⁷.

“Estanciero” en la Patagonia (1914-1922)

Una faceta quizás menos conocida del médico y escritor fue su aventura como estanciero en las frías planicies patagónicas³⁸. En la temporada de 1913-1914, Bencúr recorrió parte de la Patagonia austral. Las vivencias e imágenes que obtuvo de ese viaje fueron decisivas en su posterior derrotero y centrales para lo que sería una literatura inspirada en la vida sencilla que ofrecía la inmensidad del territorio y sus habitantes y, en particular, de los paisajes en torno al lago Argentino que, con sus rebaños de ovejas, le recordaban los lejanos campos del natal condado de Orava. Luego de haber recorrido las estancias y fincas que bordeaban al espejo de agua y bajo la influencia de sus viejos amigos croatas, los hermanos Jerónimo y José Stipičić, propietarios en la misma zona, tomó la decisión de adquirir una estancia, negocio concretado en 1914 con la compra de una extensa propiedad conocida como *Quien Sabe* (ver Fig. 6).

Esta estancia, de unas ocho leguas de campo, estaba situada en el camino hacia el lago, a poca distancia de la propiedad conocida como *Bon Accord*, de la sucesión de William Dickie³⁹, en las cercanías del pueblo argentino El Calafate, por ese entonces a unos ocho o diez días de distancia de Punta Arenas.

Se accedía a *Quien Sabe* a través de un camino bordeado por una extensa alameda cuya vista daba al fondo con la precordillera andina, llevando a una casa de campo más instalaciones agrícolas. Según se informaba en 1924, la estancia estaba dividida en ocho potreros, en los cuales habían entrado más de cincuenta mil metros de alambre para sus cierres y divisiones, contando además con un galpón de esquila “dotado de seis tijeras y cómodos bretes para los animales”⁴⁰, más otras instalaciones que cubrían las necesidades de la estancia, principalmente la cría y esquila de los diez mil lanares de la crusa *Romney Marsh* que pastoreaban por sus campos⁴¹. Se

³⁷ Roque Esteban Scarpa, cit. Nelson Toledo, *Patagonia y Antártica. Personajes históricos* (Chile: Palibrio, 2011), 21.

³⁸ En el contexto de la Checoslovaquia comunista, la participación de Kukučín en actividades empresariales de carácter capitalista no era para nada bien visto, por lo que su aventura como estanciero fue rigurosamente omitida de su biografía por especialistas y estudiosos de la literatura eslovaca activos durante el régimen comunista. Salustio Alvarado y Renáta Bojničanová, «La visión de la República Argentina en dos escritores emigrantes: Martin Kukučín (1860-1928) y Vicente Blasco Ibáñez (1867-1928)», en *Espacios transliterarios. Hibridez, digitalidad, migración*, ed. por Susana Justo Barreira y Laura Pereira Domínguez (España: Universidad de Santiago de Compostela, 2018), 110.

³⁹ Edelmiro Correa y Luis Klappenbach, *La Patagonia Argentina. Libro I. Estudio geográfico y documental del Territorio Nacional de Santa Cruz* (Buenos Aires: G. Kraft, 1924).

⁴⁰ Ibídem, 247.

⁴¹ Idem.

había habilitado también un puerto en el lago Argentino para los requerimientos de la estancia, principalmente la salida de la lana, que, recibió el nombre de puerto Bencúr.



Fig. 6. Vista de las instalaciones de la estancia *Quien Sabe*, lago Argentino, 1924 (Correa y Klappenbach, *La Patagonia Argentina...*, 247).

En esta estancia pasó periódicas vacaciones estivales hasta 1922, año de su partida a Europa. Suspendía para ello las labores de médico en Punta Arenas para trasladarse a la casa de campo junto a su familia, especialmente durante el período de esquila. Tuvo tiempo de recorrer el territorio y las estancias vecinas, empapándose de la cultura y forma de vida patagónica. Con la misma asidua mirada con la que captó de forma magistral es su obra narrativa temprana la vida aldeana, popular y familiar eslovaca y luego también la de las islas croatas, recogió con precisión etnográfica en sus notas de campo el paisaje y las costumbres de la Patagonia, con las que luego dio vida a sus novelas y libros de viajes. Tomando mate, en excursión por los lagos y montañas, observando las vestimentas y oficios locales, recogiendo el léxico patagónico⁴², de visita en las fincas y casas rurales, el encuentro con los animales nativos: el ñandú, el cóndor, los guanacos, el puma, etc. y con los famosos vaqueros australes, los *gauchos*, encontró el escritor una insondable cantera desde donde obtuvo la materia prima para sus relatos, no todos, por cierto alegres y pintorescos, pues también comprendió entonces el atroz destino de los pueblos

⁴² Kukučín incorpora en sus obras referentes a la Patagonia, particularmente en *Črty z cest. Prechádzky po Patagónii* (*Apuntes de viaje. Paseo por la Patagonia*), un rico léxico literario de palabras y expresiones del español, especialmente de los llamados americanismos, los cuales el mismo autor explica y adapta al eslovaco. Ver: Radana Strbáková, «Contribución al estudio de los hispanismos en la obra del escritor eslovaco Martin Kukučín», en *¿Quo vadis, romanística?*, ed. por Bohdan Ulašin (Universidad Comenius de Bratislava, 2014), 234-251; Radana Strbáková, «Los elementos hispanoamericanos en el léxico literario de Martin Kukučín», *Lingua et vita* 10 (2016): 35-46.

originarios que, perseguidos por el “hombre blanco”, asistían impotentes a la devastación de sus sociedades.

Durante los años en la Patagonia, su nombre pareció haber desaparecido del horizonte literario eslovaco, pero su ininterrumpible pluma no había cesado de escribir. Durante los catorce años que vivió en el “confín del mundo” los varios volúmenes que preparó fueron poco a poco tomando forma para ser publicados finalmente a su regreso a Europa en 1922. La excusa de haberse hecho de aquella lejana estancia por la sola motivación económica parece al fin de cuentas no ser tal. Más parecía ser que su espíritu de aventura, su alma errante y la incansable búsqueda de inspiración artística lo arrastraron a aquella empresa que, a fin de cuentas, no lo enriqueció monetariamente.

Tras su retorno a Europa, la estancia *Quien Sabe* quedó al cuidado de los empleados. Bencúr intentó venderla a través de intermediarios en noviembre de 1925, lo que no pudo concretarse. En ese año viajó de nuevo a Chile para en persona hacer las gestiones de venta. Estas se obstaculizaron extendiéndose hasta la primavera de 1926. En ese año regresó a Europa junto a su mujer. La venta finalmente logró efectuarse, pero bajo un trato que le fue desfavorable, siendo comprada por su antiguo empleado y gerente Nicolás Sesnić.

Retorno a Europa y últimos años (1922-1928)

Tras el fin de la Primera Guerra Mundial y motivado por la creciente depresión e inestabilidad emocional de su esposa, afectada en parte por el sentimiento de desarraigó y relativo fracaso económico, el Dr. Bencúr decidió retornar a Europa en 1922. Durante el viaje de regreso, la embarcación en la que se trasladaban los llevó hasta el sur de Francia, para seguir itinerario por tierra atravesando dicho país hacia Centro Europa. Durante ese viaje reunió una serie de experiencias y noticias con las cuales dio forma al libro de viajes que publicó más tarde: *Dajmy z Francúzska (Impresiones sobre Francia)*⁴³. Siguiendo su itinerario se estableció en Eslovaquia (por entonces parte de Checoslovaquia) hasta 1924, para volver a Croacia en el período 1924-1925. En este último año, como hemos señalado, retornó a Chile para poner orden a sus propiedades, regresando a Europa en 1926. En la primavera de ese mismo año se vio en la obligación de internar a su esposa en el Instituto de Enfermedades Mentales de Zagreb, con la esperanza de que fuera curada, donde tuvo una salud alternante de momentos de lucidez y recaídas y un considerable deterioro anímico que lo obligó a suspender los tratamientos. Buscando la tranquilidad propia y de su esposa, se trasladó junto a ella al balneario de Lipik, en Croacia. En abril de 1928, Bencúr se vio afectado de manera irremediable por una pulmonía; encontró la

⁴³ Mária Medvecká, «Patagonia vista por Martin Kukučín», en *¿Quo vadis, romanística?*, ed. por Bohdan Ulašin (Universidad Comenius de Bratislava, 2014), 153-161; Mária Malovecký, «Quelques remarques sur les traits caractéristiques du récit de voyage de Martin Kukučín Impressions de France», *Verbum. Analecta Neolatina* 18, nº 1 (2017): 159-172.

muerte el 21 de mayo, en una sala del hospital de Pakrac, pocos días después de cumplir los 68 años. Cobijado en los brazos de su esposa, exclamó sus últimas palabras: "Perica, Perica querida..."⁴⁴. El periódico *Národné noviny*, sería el primero en dar a conocer la muerte del escritor recién el 23 de mayo, la noticia causó gran conmoción en Eslovaquia, con el titular: "Se ha ido, ¡Martin Kukučín ha muerto! La literatura eslovaca se ha quedado huérfana"⁴⁵. Fue enterrado temporalmente en Zagreb y luego inhumado en octubre de ese mismo año para ser enterrado en el Cementerio Nacional de Martin.

El recuerdo que dejó como médico humanitario durante los catorce años de permanencia en Magallanes, persistió por largo tiempo en la memoria de los habitantes de Punta Arenas. Tanto aquí como en su tierra natal (Eslovaquia) y en la adoptiva (Croacia), se le hicieron modestos homenajes. En Punta Arenas existen algunas placas conmemorativas en las instituciones croatas y se le dio su nombre, Mateo Bencúr (como se le conoce en Chile), a una sala de la Cruz Roja y del Hospital de Punta Arenas. De igual forma en el Museo de Bratislava existe una placa conmemorativa en bronce enviada por la Cruz Roja chilena y otra en el pueblo de Selca inaugurada en 1931⁴⁶.

En la Biblioteca Nacional de Eslovaquia pueden encontrarse parte de sus manuscritos y otros objetos personales que son expuestos con cierta regularidad en la sala permanente de exposiciones de la historia de la literatura eslovaca en el Museo Literario que mantiene dicha institución. De igual forma, el Museo Regional de Magallanes, en la ciudad de Punta Arenas, conserva en sus colecciones documentos y fotografías relacionados a su paso por la ciudad austral.

Por su parte, el escultor croata Ivan Meštirović (1883-1962) realizó una escultura del escritor, donde se ve al maestro sentado de piernas cruzadas con un libro abierto en su regazo, cuyo

⁴⁴ Perica Bencúrová, de soltera Didolić (1880-1971), vivió 43 años de viudez. Su salud mental nunca se repuso y vivió a cargo de familiares. Tras la muerte de su esposo, con el cual no tuvo hijos, dejó Croacia y pasó a Praga a vivir con su hermano y luego junto a una sobrina en Trnava (Eslovaquia). Al final de su vida, las autoridades de esta última ciudad le asignaron un departamento donde vivió bajo atención médica y en compañía de una cuidadora calificada llamada Margita Mačeková. M. Tomasovic, «Spomienka», *Matičné Čítanie* 3, nº 7 (1970): 2. Esta cuidadora señaló en su momento: "la señora Bencúrová solo ha pasado los últimos años en su cama. Era una mujer inteligente. Hablaba español, italiano, francés, alemán y, por supuesto, croata y eslovaco. Sin embargo, solo vivía en el pasado, con recuerdos de su isla natal de Brač y su amado esposo". Acompañada hasta el final por su cuidadora, Perica murió el 7 de agosto de 1971, siendo sepultado junto a su esposo en el cementerio de Martin. Robert Vavro, «Tažký osud Kukučinovej vdovy Perice», *Novinky z radnice*, 3 de mayo de 2010, acceso el 9 de junio de 2022, <http://nzs.trnava.sk/?q=node/179>. En cuanto a las propiedades quedadas en la ciudad de Punta Arenas a la muerte de Bencúr, consistentes en casa y sitios en la calle O'Higgins, estas pasaron por herencia a su mujer, a la cual se le concedió la posesión efectiva en 1931 (Conservador de Bienes Raíces Comercio y Minas de Magallanes [CBR], Inscríp. 184, vol. 46, fs. 93vuelta [v.]-94v.), las que finalmente vendió bajo representación en 1932 (CBR Magallanes, Inscríp. 392, vol. 50, fs. 182-182v.) y 1941 (CBR Magallanes, Inscríp. 143, vol. 71, fs. 78-78v.), respectivamente.

⁴⁵ Už ho niet – Martin Kukučín je mŕtvy! Slovenská literatúra osirela, en *Národné noviny*, «Martin Kukučín mŕtvy», *Národné noviny* 59, nº 60 (23 de mayo de 1928): 1.

⁴⁶ Mataič, *Croatas en Chile...*, 33.

destino era la ciudad de Punta Arenas y que fuera costeado por el Instituto Chileno-Yugoeslavo de Cultura y otras intuiciones culturales, y amparado por un proyecto de ley acordado por la cámara de Diputados el 24 de febrero de 1960⁴⁷. La falta de recursos para pagar los costes de internación y traslado, retuvieron la obra escultórica por más de un año en las aduanas de Buenos Aires, para ser finalmente retornada a Europa, siendo instalada en el Jardín de los Médicos (en eslovaco: *Medická záhrada*) en Bratislava⁴⁸.

Aun con ello, queda pendiente el más necesario homenaje a su memoria y legado: la traducción de parte de su obra al español⁴⁹. Como hemos señalado, la vasta obra escrita bajo el seudónimo de Martin Kukučin, en especial la tocante a las experiencias patagónicas, a más de un siglo de haber sido publicadas, constituyen hoy piezas de incalculable valor histórico y testimonial. Tanto *Črty z ciest. Prechádzky po Patagónii* (*Apuntes de viaje. Paseo por la Patagonia*) de 1922, como los cinco volúmenes de *Mať volá* (*El llamado de la madre o La madre llama*) de 1926, contienen valiosa información sobre la configuración histórica de la región patagónica y magallánica, de la vida de las estancias, la inmigración europea, la conformación de la sociedad austral y la extinción de las etnias originarias. La obra del incansable viajero, médico y sabio universal Martin Kukučin, reposa por ahora como una insospechada fuente documental para estudios en historia, etnografía y literatura regional de inicios del siglo XX.

Pensamiento y obra literaria

Hasta aquí no nos hemos referido a la vasta obra literaria de Bencúr (ver Fig. 7), escrita, como hemos dicho, bajo el seudónimo Martin Kukučin. Su figura como escritor ha sido considerada en la historia literaria eslovaca como central de la tradición realista, siendo su prosa estimada como una de las fundacionales de la novela moderna de ese país⁵⁰.

El Realismo en la literatura eslovaca vino a surgir con casi medio siglo de retraso en comparación al resto de Europa, debido en parte al estancamiento económico, social y cultural

⁴⁷ Dicho proyecto menciona: “si los pueblos y ciudades tienen la obligación moral de honrar la memoria de sus hijos ilustres, con mayor razón deben perpetuar en el bronce a quienes han sacrificado su tranquilidad en beneficio de los que no eran sus hermanos de sangre y han hecho de su propia gloria un obsequio a una nación extranjera. Tal es el caso del doctor Mateo Bencur [...]”. República de Chile, «Informe de la Comisión de Gobierno Interior». *Cámara de Diputados, legislatura ordinaria* (Santiago de Chile: Sin identificar, 1960), 2735-2736.

⁴⁸ En 2001 el entonces presidente de Checoslovaquia, Rudolf Schuster, manifestó el interés del gobierno checo en devolver la estatua a Chile, lo que hasta la actualidad no se ha concretado. Elena Irarrázabal Sánchez, «Mateo Bencur (1860-1922): Paseos por la Patagonia», *El Mercurio*, Cuerpo E, 2 de septiembre de 2001, 20.

⁴⁹ Dejando de lado la confusa noticia en la que el hispanista checo Rudolf Josef Slabý afirmaba, durante el período de entre guerras, haber traducido al español algunas obras de Kukučin, sin conocerse hasta hoy cuales, y si fueron publicadas, disponemos en la actualidad sólo de dos traducciones integrales al castellano, tratándose de: Martin Kukučin, *Rysavá jalovica / La novilla bermeja*. Trad. por Salustio Alvarado y Renáta Bojničanová (Madrid: Centro de Lingüística Aplicada Atenea, 2004); y Martin Kukučin, *Sobre el hielo [Na ľade]*. Trad. por Valeria Kovachova Rivera de Rosales (Madrid: Ediciones Hispano Eslavas, 2007).

⁵⁰ Peter Petro, *A History of Slovak Literature* (McGill-Queen's Press, 1997), 104-108.

del reino de Hungría. Al mismo tiempo, las políticas de control y sujeción sobre las minorías eslovacas propiciaron el surgimiento de una literatura de carácter nacionalista, como respuesta a las medidas represivas que se intensificaron durante el gobierno del primer ministro Kálmán Tisza⁵¹ (1875-1890), entre cuyas acciones se contó la clausura de la *Matica slovenská*, institución considerada como la “Academia de la Lengua Eslovaca”. Esta animosidad llevó al Partido Nacional Eslovaco, en un acto de boicot, a desvincularse de toda actividad de representación política, lo que impidió la incidencia real de la fuerza parlamentaria como única instancia de resistencia pasiva del pueblo eslovaco, agudizando con ello el rezago político y cultural.

El problema principal de la literatura eslovaca en dicha época fue la lucha por la supervivencia nacional. Los autores realistas de los años 70 y 80 del siglo XIX consideraban un deber de suma importancia el preservar las esencias de la cultura eslovaca, pues, como consecuencia directa de una política de magiarización que se iba haciendo cada vez más asfixiante, la literatura se había convertido en el último reducto de la nación [...] La literatura se constituía así en un factor primordial para la vertebración de la ciudadanía, de modo que los escritores eslovacos eran plenamente conscientes del deber patriótico de actuar como representantes del pueblo⁵².

La meticulosa y hostil vigilancia de las autoridades húngaras sobre la producción bibliográfica y literaria en lengua eslovaca, tanto de diarios, revistas y libros, condujo a una férrea censura generando unas condiciones adversas para los escritores de todo tipo⁵³, lo que hizo del trabajo de los que escribían en eslovaco un acto “realmente heroico”⁵⁴. Con esto, los autores eslovacos fueron paulatinamente abandonando la literatura romántico-sentimental que había caracterizado a sus predecesores, para dar lugar a una prosa realista, de corte social que se alejaba de la literatura de base histórica frente a la imperiosa necesidad de evidenciar y documentar el presente, fuertemente influenciados por los maestros del Realismo ruso⁵⁵. La obra de Kukučín no estuvo al margen de esta corriente y en sus publicaciones tempranas aflora el sentimiento nacional eslovaco, reflejado en las temáticas de sus cuentos y novelas, en las que expone la vida popular campesina, las costumbres, el sentimiento nostálgico hacia el terruño y las vidas de las gentes sencillas de las aldeas eslovacas, todo ello sazonado por un notable sentido del humor “inusualmente cariñoso, lleno de sentimiento y muchas veces también compasivo”⁵⁶.

⁵¹ Zoltán Haláz, *Historia de Hungría* (Budapest: Corvina, 1973), 176.

⁵² Alvarado y Bojničanová, «Introducción», 11.

⁵³ Entre los casos más emblemáticos de persecución y censura se cuenta el del poeta Svetozár Hurban-Vajanský (1847-1916). El acentuado patriotismo de sus publicaciones le significó constantes conflictos con las autoridades húngaras y alternados períodos de cárcel.

⁵⁴ Antonio Rovira i Virgili, «Eslovaquia», en Antonio Rovira i Virgili, *Historia de los movimientos nacionalistas* (Barcelona: Editorial Minerva, 1900) 233.

⁵⁵ El propio Kukučín fue animoso divulgador de los maestros rusos, ofreciendo conferencias sobre Tolstói, Dostoévskij y Turgénev. Algunos especialistas llaman la atención sobre la influencia de estos autores en su obra, especialmente de Turgénev y Gógoļ. De este último tradujo, entre 1889 y 1890, tres de sus obras al eslovaco: *El capote; La víspera de Navidad; y Relato de cómo ocurrió la disputa entre Iván Ivanovič e Iván Nikíforovič*.

⁵⁶ “[...] unusually affectionate, full of feeling and often also compassionate”. Stanislav J. Kirschbaum, *A History of Slovakia: The struggle for survival* (Manhattan, Nueva York: St. Martin's Griffin, 2016).

Sus primeras incursiones prosísticas aparecieron entre 1882 y 1883, en los periódicos *Národné noviny* y *Slovenké pohľady*, saliendo de las imprentas su primer libro en 1883: *Na hradskej ceste* (*En el camino del castillo*). Sus primeras obras podrían enmarcarse en lo que se ha denominado como “realismo descriptivo”, en las que desarrolló, en palabras de Milán Kendra, una fórmula estética basada en una armonía épica, rectora de las relaciones entre el hombre, el medio social, la tradición y la naturaleza. Abundan en sus relatos de ficción realista descripciones minuciosas, casi etnográficas, sobre los modales y costumbres de la sociedad rural eslovaca, a través de las que buscó representar el ideal de las relaciones orgánicas en su búsqueda por restaurar y estabilizar la unidad del hombre y su conciencia colectiva con las dinámicas sociales, las relaciones políticas y económicas⁵⁷, logrando con gran maestría, como ningún otro hasta entonces en la tradición literaria eslovaca, “domesticar” la tradición popular, convirtiéndola en un producto altamente valorada por el gran público de la época⁵⁸. El sentimiento de nostalgia de sus relatos comenzó a acentuarse a partir de 1918, influenciado probablemente con la crisis política iniciada con la Primera Guerra Mundial. Los personajes alegres, las escenas llenas de humor y la vida amable de la aldea que habían caracterizado sus primeras publicaciones, fueron dando lugar a preocupaciones trágico-nostálgicas sobre el destino de la nación, de los eslavos y de la humanidad.

El paso por Praga durante su juventud fue decisivo en el desarrollo de esta responsabilidad literaria para con la lengua y la cultura eslovaca. Fue en esa ciudad que entró en contacto con el círculo de estudiantes eslovacos *Detvan*, el que desde 1882 había sido una instancia de encuentro para los estudiantes de esa nacionalidad afincados en Praga y de la que Kukučín participó activamente a contar de 1885, destacándose como recitador, reseñador y organizador de debates, llegando a ocupar la presidencia del círculo entre 1887 y 1889⁵⁹.

Una vez recibido de médico y establecido en Croacia, comenzaron a aparecer en sus novelas la vida y los escenarios de esa nueva geografía y con ello su profundo sentimiento eslavista: la aspiración de que las naciones eslavas pudieran conformar una sola gran nación unificada por la raíz cultural común que compartían. De su paso por los Balcanes surgen sus primeros libros de viaje: *V Dalmácií a na Čiernej Hore* (*En Dalmacia y Montenegro*, 1897) y *Rijeka – Rohič – Zagreb* (*Rijeka – Rohič – Záhreb*, 1901), género que cultivó con maestría, llegando posteriormente, estas

⁵⁷ Milan Kendra, «Literary Realism in the shaping of slovak culture», *Journal of Education Culture and Society* 2 (2021): 455-468.

⁵⁸ Jaroslav Vlček, *Dejiny literatúry slovenskej* (Turčiansky sv.: Autoedición, 1890), 260-261.

⁵⁹ Lukáš Hedmeg, «Matej Bencúr (Martin Kukučín) a jeho pôsobenie na pôde slovenského spolku Detvan v Prahe v rokoch 1885-1893», *Dejiny - internetový časopis Inštitútu histórie Filozofickej fakulty Prešovskej univerzity v Prešove / Prešov* 12, nº 1 (2017): 90-106.

y otras publicaciones, a ser consideradas por algunos teóricos literarios como la cumbre de la literatura de viaje en lengua eslovaca⁶⁰.

Su posterior traslado a Chile vendría a robustecer sus convicciones políticas, tanto en la sentida nostalgia a lo que era la piedra angular de su literatura, la tierra eslava, como por las condiciones sociopolíticas que ofrecía la lejana Punta Arenas, las que le permitieron sin restricciones y censuras, así como a la comunidad croata residente, plantearse en posturas mucho más abiertas en cuanto a la cuestión nacional. Es entonces que escribe en dos volúmenes —aparecido el primero en 1911 y el segundo al año siguiente— una novela ambientada en isla Brač, titulada *Dom v stráni* (*La casa en la ladera*), inaugurando con ella lo que en la tradición literaria eslovaca es conocida como “la novela de la aldea”.



Fig. 7. Algunas de las obras editadas de Martin Kukucin (gentileza de Kateřina Gabrhelíková).

Por otro lado, el descubrimiento de la geografía y la cultura magallánica dieron lugar a nuevas fuentes de inspiración literaria. Escribió, entre otras, dos obras fundamentales, ambas en eslovaco, traducidas luego al croata y otros idiomas europeos, pero que, a día hoy, no han sido vertidas al castellano, se trata de: *Črty z ciest. Prechádzky po Patagónii* (título traducido como *Apuntes de viaje. Paseo por la Patagonia* o *Viaje por la Patagonia*) de 1922 —aunque los tres volúmenes que la componen no fueron publicados íntegramente hasta después de su muerte—, en los que narra la crónica de sus andanzas por la Patagonia y donde además deja interesantes impresiones sobre la práctica médica directa; y la novela-crónica *Mať volá* (*El llamado de la*

⁶⁰ Medveczká, «Patagonia vista por Martin Kukucín». Un análisis de su libro de vieje por Montenegro en: Aleksandra Hudymač, «Czarnogóra wyobrażona? Dziennik podróży V Dalmáci a na Čiernej hore Martina Kukucína», *Studia Litteraria Universitatis Cracoviensis* 15 (2020): 109-122.

madre o *La madre llama*) de 1926, que, a través de cinco volúmenes, narra la odisea de los inmigrantes croatas hacia Chile, sus relaciones humanas en torno al nuevo hogar, la nostalgia por la patria lejana y las penurias económicas de la diáspora⁶¹. A estas obras se suman una serie de relatos breves ambientados en las regiones del extremo sur americano y de materias relacionadas al continente, entre las que podemos mencionar⁶²: *Za svadobným stolom* (*El banquete nupcial*); *Úryvok z jednej práce* (*Fragmento de un trabajo*); *Momentka z Patagónie* (*Instantánea de Patagonia*); *Spoločenské pôžitky* (*Placeres de la vida*); *Nemci v cudzom svete* (*Alemanes por el mundo*); *Niečo o Chiliach* (*Algo sobre Chile*); y el artículo *Punta Arenas*, considerado un estudio sociológico de la zona⁶³, y que no fue publicado hasta 1962.

En este conjunto de publicaciones se consolida uno de los grandes temas de su obra: la emigración. Las situaciones de separación personal, la ruptura familiar, el desarraigó y la nostalgia por la patria, elementos que se evidencian con cierta constancia en su prosa, son eco de un fenómeno para nada ajeno a las vivencias del propio escritor. Desde temprana edad observó el abandono de las aldeas eslovacas por parte de sus habitantes en busca de mejores horizontes –él mismo habría de abandonar el terruño más tarde–, fenómeno que se contaba como uno de los más altos de entre las naciones que componían la monarquía de los Habsburgo. Ya los tempranos cuentos *Z teplého hniezda* (*De un cálido nido*, 1885) y *Dies irae* (*El día de la ira*, 1893), donde se tratan por primera vez estas problemáticas, anticipan su obra maestra *Mat' volá*⁶⁴.

En cuanto a las referidas obras ambientadas en la Patagonia, si bien nunca fueron conocidas por el público hispanohablante de la época, han sido consideradas en el elenco de la “tradición literaria magallánica”, incluso como parte de una fase fundacional donde escritores foráneos hicieron de sus vivencias en la zona austral fundamentales para la elaboración de una narrativa propia, como es también el caso de la poetisa Gabriela Mistral⁶⁵. De la experiencia de estos dos gigantes de la literatura universal Martinić señala: “Uno y otro, pudieron crear literariamente porque se encontraron con un ambiente humano motivador, cálido y generosamente abierto a las bondades de la inteligencia, la cultura y el arte”⁶⁶.

⁶¹ Polaković, «La soledad étnica en la obra de Martin Kukučin. La suerte de los croatas en Punta Arenas», 168-175.

⁶² Según lo señala Medvecká, «Patagonia vista por Martin Kukučin».

⁶³ Según lo considera Július Noge, citado en Strbáková, «Contribución al estudio de los hispanismos en la obra del escritor eslovaco Martin Kukučín», 234-251.

⁶⁴ Thomas M. Prymak, *Gathering a heritage. Ukrainian, Slavonic, and Ethnic Canada and the USA* (Toronto: University of Toronto Press, 2015), 27-28.

⁶⁵ Mateo Martinić Beroš, «Sociedad y cultura en Magallanes (1890-1920)», *Anales Instituto de la Patagonia* 12 (1981): 45-94; Ernesto Livacic, *Historia de la literatura de Magallanes* (Punta Arenas: Universidad de Magallanes, 1988). Al menos dos obras del autor (*La madre llama* y *La casa en la pradera*) son incluidas por Mimica Barassi en el catastro bibliográfico de Magallanes, ver: Eugenio Mimica Barassi, *Aporte a la bibliografía literaria de Magallanes, 1908-2018* (Santiago de Chile: Academia Chilena de Lengua, 2019), 57.

⁶⁶ Mateo Martinić Beroš, «Sociedad y cultura en Magallanes (1890-1920)», *Anales Instituto de la Patagonia* 12 (1981): 69.

Poseedor de una vasta cultura humanista, Martin Kukučín no solo destacó como dramaturgo, novelista y médico, fue por lo demás un políglota. Sabemos que al menos hablaba, o escribía, en eslovaco, croata y su variante dialéctica de la isla Brač, inglés —que aprendió de manera autodidacta como dan cuenta los manuscritos de sus lecciones conservados en la Biblioteca Nacional de Eslovaquia (ver Fig. 8)—, húngaro, latín y español. Creó además un sistema de escritura que, al igual que el desarrollado por Leonardo da Vinci, sólo comprendía él, usando varias fuentes taquigráficas enriquecidas con caracteres taquigráficos propios⁶⁷. Este sistema probablemente lo comenzó a desarrollar a partir de 1910 cuando se encontraba en Chile, primeramente, quizá, para escribir recetas y procedimientos médicos (ver Fig. 9).

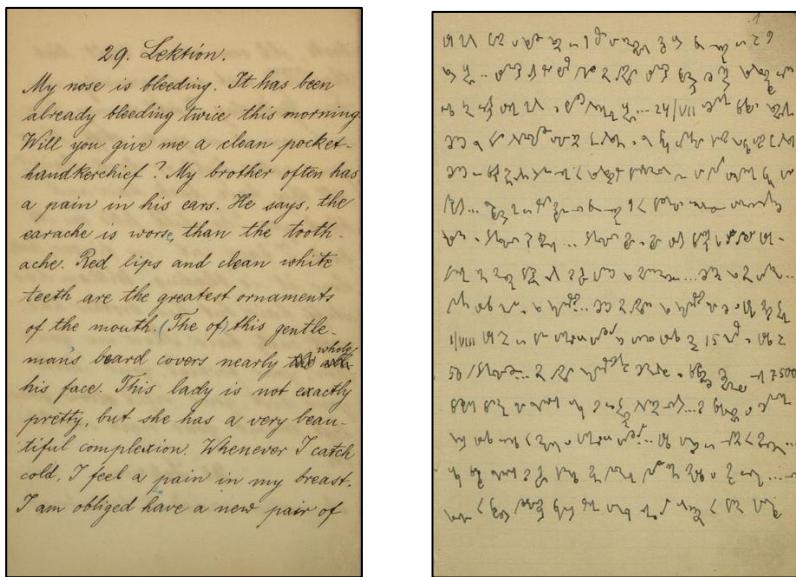


Fig. 8. Primera página de la libreta de lecciones en inglés de Martin Kukučín, 1884-1885 (ABNE).

Fig. 9. Primera página de la libreta de notas taquigráficas propias de Martin Kukučín, 1910-1919 (ABNE).

Por otro lado, su arraigado sentimiento paneslavista —influenciado por aquella ideología de carácter nacionalista promotora de la unión política, cultural y religiosa de los pueblos eslavos de Europa⁶⁸— echó profundas raíces entre la comunidad croata de Punta Arenas, donde fue acogido como uno más y entre los cuales difundió su ideario, que, por lo demás, era compartido activamente por otros eslavos de la diáspora dálmata en la ciudad, también promotores y difusores de esas ideas, como lo fueran los contemporáneos: Andrés Jurisić, Jorge Jardan, Pedro Gasić, Juan Sekul y Simón Juan Paravić⁶⁹. Nicolás Mihovilovic recordaría:

⁶⁷ El criptógrafo y bibliotecario Ladislav Lorenc comenzó, a partir de 1943, a trabajar en el descifrado de los manuscritos de Kukučín, logrando transcribir gran parte de los registros taquigráficos del novelista eslovaco.

⁶⁸ Hans Kohn, *Pan Slavism: Its History and Ideology* (Notre Dame: University of Notre Dame Press, 1953).

⁶⁹ Martinić Beroš, *La inmigración croata...*, 47.

No era dálmata el doctor Bencúr. Unos decían que era húngaro; otros, checoslovaco, polaco o ruso. Pero él hablaba como un dálmata y se sentía tal... más de una vez lo vi sentarse a nuestra mesa a compartir el sencillo almuerzo de un día común y corriente. Bebía una copa de vino y encendía un cigarrillo. Era la única vez que se quitaba el impermeable y charlaba largamente con mi padre. Ambos recordaban Viena, donde mi padre había estado una sola vez, para desfilar ante el Emperador Francisco José, y donde el doctor había estado durante años. Ese recuerdo era algo que los unía. El doctor había visto el desfile de los marineros del "Saida", el buque escuela de la Armada Imperial Austrohúngaro, donde mi padre era marinero de primera clase, con tres estrellas en el cuello...⁷⁰.

Para comienzos del siglo XX la colonia croata en Punta Arenas había formado varias instituciones de carácter cultural, deportivo, musical, económico, etc., las que atravesaron por disensiones internas debidas a posturas disímiles entre los denominados "legitimistas" y "croatistas", estos últimos abandonaron las intuiciones existentes bajo el apelativo de "austriacas" y formaron otras con denominaciones de "croata" o "yugoeslava". Fue en este contexto que surgieron, entre otras, la Sociedad Croata de Socorros Mutuos, la Biblioteca Croata⁷¹ y los comités de Defensa Nacional Yugoeslava "Dalmacija"⁷² y "Catalina Zrinski"⁷³.

Estas dos posturas, las que perduraron hasta bien avanzado el siglo XX⁷⁴, fueron adquiriendo intensidad conforme se fueron desarrollando los hechos en Europa: la Primera Guerra Mundial; la disolución del Imperio Austrohúngaro; la invasión nacionalsocialista; y la creación de la república de Yugoeslavia. Como señala Martinić, los "legitimistas" eran "aquellos que aceptaban el estado de cosas político vigente en virtud del cual las regiones croatas históricas (Dalmacia, Croacia, Eslovenia e Istria)" integraban "el sistema político de doble monarquía austrohúngaro"⁷⁵, incluyendo a los que aceptaban la dominación, hasta los que exigían un reconocimiento constitucional que garantizara la existencia nacional croata al interior de una

⁷⁰ Mihovilovic, *Desde lejos...*, 85.

⁷¹ Esta biblioteca (en croata: *Hrvatska Citaonica*), la primera de su tipo en Sudamérica fue fundada en 1899 y funcionó por un año, siendo re establecida en 1911. Fue por lo demás un espacio de reunión social para la colonia croata, donde se discutía intensamente sobre nacionalismo croata y paneslavismo. Martinić Beroš, *La inmigración croata...*, 55-56.

⁷² El Dr. Bencúr fue uno de tantos integrantes de dicho comité. Comité Dalmacija, *Nómina de los residentes yugoeslavos en Magallanes (Chile) miembros de la Defensa Nacional Yugoeslava Comité "Dalmacija"* (Punta Arenas: Imprenta y Encuadernación Croata, 1918), 4.

⁷³ Este comité (en croata: *Obvor Jugoslavenske Narodne Obrane "Katarina Zrinski"*) había tomado el nombre de una de las principales heroínas históricas de Croacia, Catalina Zrinski, formándose en 1917 a partir de la Sociedad de la Mujer Croata. En esta transición tuvieron un papel fundamental Catalina Spilicic y la esposa de Kukučin, Perica Didolić. Martinić Beroš, *La inmigración croata...*, 63.

⁷⁴ Resulta interesante cotejar el desarrollo de la propaganda proeslava y el movimiento regionalista magallánico que comenzó a cobrar fuerza desde la década de 1920, en cuanto ambos apelaron a una retórica nostálgica centrada en la recuperación o restauración del "tiempo de los primeros colonos". Es indudable que pensadores de la talla de Kukučin –y otros eslavistas como Lucas Bonacic–, cuyo pensamiento estaba notablemente inclinado a la idea nostálgica por la patria perdida y la "soledad étnica" de la diáspora eslava, tuvieron influjo en la sensibilidad patriótica y regional magallánica. Joaquín Bascopé Julio, «La actividad propagandística de Juan Contardi en perspectiva homosocial», en *Bajo la lupa* (Subdirección de Investigación, Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, 2020), 17.

⁷⁵ Martinić Beroš, *La inmigración croata...*, 83.

federación de naciones; y los “croatistas” o “yugoeslavistas” que abogaban por la formación de un Estado nacional independiente, o de aquellos que soñaban con un estado plurinacional que agrupara a las naciones eslavas meridionales⁷⁶. Entre estos últimos se encontraba el doctor Bencúr.

A pesar de la distancia geográfica, los conflictos políticos, culturales y étnicos en Europa tuvieron hondo calado en la ciudad austral, como lo ha documentado Martinić⁷⁷. Bencúr, convencido yugoeslavista, se puso a la cabeza de una de estas intuiciones, la Defensa Nacional Yugo eslava *Dalmacia*. Como su primer presidente, en un discurso de 1910, señaló:

Si no fuera eslovaco quisiera ser croata. Y es porque me impuse de su lejano pasado, que numéricamente era un pueblo pequeño, pero grande y glorioso. Los croatas tenían su reino cuando en Europa todavía reinaba la barbarie y cuando Venecia y Bizancio los respetaban. Ellos fueron los que salvaron a Europa de la invasión turca, mientras que a ellos nadie los subyugaba. En Buda reinaban los otomanos ciento cincuenta años, mientras que Zagreb ni por un solo día⁷⁸.

Sin desconocer su procedencia eslovaca, Bencúr manifestaba abiertamente los fuertes lazos que lo ligaban con la comunidad croata, dentro de la cual era estimado como una figura que aportaba armonía y moderación ante las polarizadas posturas, a la vez que su taya intelectual lo convertía en una persona influyente dentro de la diáspora croata⁷⁹. Su sentimiento paneslavista trascendía las nociones nacionales individuales, para dar lugar a un nacionalismo que abogaba por la unificación en base a una matriz cultural compartida: el origen eslavo.

Interés etnográfico e histórico

Otro aspecto de interés que resalta de forma transversal en la obra escrita de Kukučin, como lo han advertido algunos autores⁸⁰, es el valor de esta como una fuente etnográfica e histórica. Como hemos señalado, el escritor asumió desde sus primeras publicaciones un compromiso “patriótico” primero para con la lengua materna y luego con la cultura eslava. En su esfuerzo por retratar las relaciones de poder entre el centro y la periferia al interior de la monarquía austrohúngara, construyó sus cuentos, novelas y libros de viajes a partir de minuciosas observaciones de las realidades cotidianas que conoció a lo largo de su vida, enfatizando a través de ellas el valor de la cultura tradicional de determinadas naciones, la eslovaca y croata, para contrarrestar así su marginación dentro del sistema político, económico y cultural impuesto por los Habsburgo.

⁷⁶ Ibídem, 59-60.

⁷⁷ Idem; Mateo Martinić Beroš, «Nacionalno-političke kontroverze među hrvatskim iseljenicima u Magallanesu (1896.-1918.)», *Časopis za suvremenu povijest* 34, nº 3 (2002): 735-759.

⁷⁸ Martin Kukučin cit. Lucas Bonanic-Dorić, *Historia de los Yugo eslavos en Magallanes*. Tomo III. (S/I, 1946), 212.

⁷⁹ Martinić Beroš, «Nacionalno-političke kontroverze među hrvatskim iseljenicima u Magallanesu (1896.-1918.)», 749.

⁸⁰ Nevena Škrbić Alempijević, «Bilješke o narodnom životu u romanima Martina Kukučína», *Studia ethnologica Croatica* 16, nº 1 (2004): 141-180; Alvarado y Bojničanová, «Introducción», 20-31.

Ya en sus primeras obras, ambientadas en las aldeas eslovacas, demuestra su interés por la vida de la gente común, retratando con gran detalle distintos aspectos de la cultura popular de sus contemporáneos. Son descritas la vivienda, la vestimenta y el calzado, la comida y la bebida, las supersticiones y muchos aspectos de la sociabilidad y las costumbres aldeanas, adornadas con abundante fraseología y términos tomados de las variantes dialectales del eslovaco. De la misma forma, captó en sus posteriores obras el ambiente cultural de las aldeas croatas del adriático, magistralmente expuesto en la citada novela *Dom v stráni* (*La casa en la ladera*), aparecida en dos volúmenes en 1911 y 1912.

Es probable que, durante su permanencia en los Balcanes, Kukučin entrara en contacto con la obra contemporánea del político y publicista Antun Radić (1868-1919), considerado el fundador de la etnografía croata y uno de los principales intelectuales que contribuyó al desarrollo de la etnología en Croacia como una ciencia independiente. En su obra *Osnova za sabiranje i proučavanje građe o narodnom životu* (*Base para recopilar y estudiar materiales sobre la vida popular*), aparecida en 1897, definió los objetivos del trabajo etnológico: por un lado, la imperiosa necesidad de recopilar todo lo posible sobre la vida popular al sur de Eslovenia, y por otro, procesar científicamente el material recopilado⁸¹. Si bien, en principio, Kukučin persiguió fines de carácter estético-literario, y no científicos, el valor que da a la cultura popular como base de sus obras es tan prominente que algunas de sus reflexiones pueden compararse con los principios propuestos por Radić.

Tanto en su novela *Dom v stráni*, como en los cinco volúmenes de *Mat' volá*, el escritor eslovaco plasmó con gran detalle la diversidad cultural croata. En la primera novela, en la que trata el tema de la desigualdad entre el gran terrateniente y el campesinado empobrecido en la historia de amor de un rico propietario y una modesta muchacha aldeana, describe, esta vez desde su visión de extranjero, las particularidades culturales de los habitantes de la isla Brać en su diversidad étnica y sociocultural. Mientras que, en la segunda, nos muestra a la diáspora croata, ya no en sus diferencias culturales y sociales internas, sino que aunada en una sola comunidad, un tanto idealizada, frente a la nueva sociedad a la que se integran en el “confín americano”. En su esfuerzo por mostrar las tensiones de los protagonistas frente al desarraigo cultural así como a los procesos de integración, presenta a sujetos que dejando atrás los trabajos de la tierra de origen, asociados a las cosechas de uvas, higos y aceitunas, se adaptan al nuevo escenario ocupándose en el pastoreo de ganado, la búsqueda de oro, la extracción de yeso y la caza de focas, por nombrar algunos oficios, y que con entusiasmo bailan la cueca y festejan las fiestas nacionales chilenas, mientras que en la intimidad de los hogares se comportan con apego

⁸¹ Antun Radić, «Osnova za sabiranje i proučavanje građe o narodnom životu», en *Zbornik za narodni život i običaje Južnih Slavena* Vol. 2, Antun Radić (Zagreb, 1897), 1-88.

a los modales de la propia cultura, los que se viven estrictamente en todos los acontecimientos del desarrollo vital, desde el nacimiento a la muerte⁸².

Kukučín construye las comunidades descritas en sus novelas y relatos a partir de este detallado ejercicio de observación y documentación etnográfica, en cuanto el mismo es un sujeto inserto en la realidad observada, lo que en la ciencia antropológica lo convierte, guardando las distancias, en lo que se ha denominado como un “observador participante”. En su esfuerzo por retratar a los croatas y su cultura, se sirve de la sociedad patagónica como una alteridad central frente a la cual puede caracterizar y enfatizar los rasgos culturales eslavos al mostrar las diferencias frente a la sociedad chilena y los demás inmigrantes llegados a la zona, proponiéndose particularmente demostrar con ello la diversidad cultural croata en relación con todos los pueblos clasificados entonces como “austriacos”.

Por otro lado, en los tres volúmenes de *Črty z ciest. Prechádzky po Patagónii* (*Paseo por la Patagonia*), podemos advertir un ejercicio etnográfico similar, donde el autor, a partir de su experiencia personal, recoge con gran detalle diversos aspectos de la cultura patagónica, cuyo origen está fuertemente marcado por el proceso de ocupación de los territorios de colonización de Magallanes (Chile) y Santa Cruz (Argentina), donde la dicotomía barbarie/civilización es uno de los ejes centrales, aunque muchas veces el escritor presenta la contradicción imagen una naturaleza acogedora frente a un mundo civilizado particularmente hostil⁸³.

Los temas culturales abordados por Kukučín en esta obra han sido analizados de forma general por Bojničanová, agrupando las materias tratadas por el autor en distintos subtemas como: modo de vida en la pampa; habitantes y ocupaciones; economía; transporte; vivienda; alimentación; vestimenta; arte; entretenimiento; y relaciones sociales⁸⁴, mientras que otros autores se han detenido en aspectos específicos como el oficio ganadero⁸⁵ o tocantes a particularidades lingüísticas⁸⁶. Las observaciones del escritor sobre tan variadas materias proporcionan en la actualidad fuentes de primera mano sobre las formas de habitar los territorios patagónicos a principios del siglo XX e innumerables aspectos de su configuración histórica y social.

Sin embargo, se debe tener en cuenta, que las obras de ficción, si bien pueden servir como una fuente integral de datos etnográficos e históricos sobre la vida cotidiana de las comunidades

⁸² Škrbić Alempijević, «Bilješke o narodnom životu u romanima Martina Kukučína».

⁸³ Renáta Bojničanová, «Civilización hostil y barbarie acogedora: la imagen de La Pampa patagónica según Martin Kukučín», en *Representaciones del espacio hostil en la literatura y las artes*, ed. por Patricia Díaz Pereda et. al. (España: Andavira, 2017), 73-85.

⁸⁴ Renáta Bojničanová, «Las costumbres patagónicas descritas por Martin Kukučín», en *Tendencias de la hispanística actual en Eslovaquia*, ed. por J. Paľková et. al. (AnaPress, 2011), 22-34.

⁸⁵ Medvečká, «Patagonia vista por Martin Kukučín».

⁸⁶ J. Škultéty, «Hispanismos en los apuntes de viaje “Paseo por la Patagonia”», *Misceláneas de la FFUC (Philológica)* 16 (1964): 169-172; Srbáková, «Contribución al estudio de los hispanismos en la obra del escritor eslovaco Martin Kukučín», 234-251; Srbáková, «Los elementos hispanoamericanos en el léxico literario de Martin Kukučín», 35-46.

croatas y patagónicas y los procesos de inmigración y asimilación cultural, debe tenerse en consideración que estas fueron escritas desde la perspectiva de una persona determinada por una herencia cultural diferente, que a veces, conscientemente o no, incorporó información sobre otra cultura tradicional, aquella de la que provenía, y cuyos principales móviles eran trasmisir al público eslovaco ideas de carácter estético, antes que etnográficas e históricas.

Conclusiones

Muchos son los aspectos desde los cuales se puede abordar la vida del médico y escritor eslovaco Matej (Mateo) Bencúr/Martin Kukučin. Considerando la escasa existencia de estudios especializados en español sobre su obra y legado, el presente artículo, desde un enfoque histórico-biográfico, contribuye en develar algunos de estos aspectos, particularmente en lo tocante a la etapa vital vinculada al continente americano.

La permanencia del escritor en la Patagonia entre los años 1908 y 1922, con asiento en la ciudad chilena de Punta Arenas, significaron una experiencia decisiva en la consolidación de sus ideas políticas y estéticas. El prestigio profesional como médico y su amplia cultura humanista lo convirtieron, a pesar de su origen eslovaco, en una de las principales personalidades al interior de la numerosa comunidad croata asentada en esa ciudad, destacando como activo promotor del ideario paneslavista entre la diáspora croata. Su participación en distintas instituciones culturales y de beneficencia lo destacaron además como uno de los principales filántropos de la ciudad austral y figura clave en el desarrollo de la pediatría y los servicios sanitarios en Punta Arenas. Por otro lado, la compra de la estancia *Quien Sabe*, en las cercanías del lago Argentino (en la actual provincia de Santa Cruz, Argentina), le permitieron un acercamiento directo al paisaje y las formas de vida rurales en la Patagonia, vivencia fundamental para el desarrollo de parte importante de su obra literaria.

La experiencia como migrante en una tierra extraña y apartada de su patria contribuyeron en consolidar los tópicos de su literatura en torno a los sentimientos de nostalgia, desarraigo y patriotismo, desarrollados con maestría en las citadas obras *Črty z ciest. Prechádzky po Patagónii* (*Paseo por la Patagonia*) y *Mat' volá* (*El llamado de la madre*). Así mismo, su técnica descriptiva, centrada en la cultura popular y el paisaje, alcanzaron madurez durante este periodo, especialmente en sus novelas y libros de viajes, estimados hasta el presente como fundamentales de la literatura realista eslovaca, al tiempo que una insospechada fuente de materiales históricos y etnográficos sobre la configuración histórica y social de la Patagonia durante el periodo de colonización y consolidación de los Estados chileno y argentino, razón por la cual resulta de particular urgencia la traducción de estas obras al castellano, a más de cien años de haber sido publicadas.

Podemos argüir que la permanencia de Bencúr/Kukučin en Sudamérica constituye una experiencia fundamental e ineludible para la comprensión del desarrollo y consolidación del

pensamiento y obra escrita del autor, particularmente en la construcción de una particular imagen de la Patagonia, la pampa y la ciudad de Punta Arenas de las primeras décadas del siglo XX, y como frente a ella contrapuso la idea nostálgica de la patria lejana, la añoranza de la recuperación de los valores nacionales y el devenir de la diáspora eslava en tierras extrañas. La reconstrucción de su biografía compone un primer esfuerzo a este propósito, abriendo nuevas aristas de investigación, las que han de ser abordadas en futuras investigaciones que permitirán profundizar en algunos de estos aspectos.

Fuentes

Comité Dalmacija. *Nómina de los residentes yugoeslavos en Magallanes (Chile) miembros de la Defensa Nacional Yugoeslava Comité "Dalmacija"*. Punta Arenas: Imprenta y Encuadernación Croata, 1918.

Comisión de alcaldes de Magallanes. *Actas de Sesiones de la Comisión de alcaldes de Magallanes de 1915*. Imprenta El Comercio, 1916.

Correa, Edelmiro y Luis Klappenbach. *La Patagonia Argentina. Libro I. Estudio geográfico y documental del Territorio Nacional de Santa Cruz*. Buenos Aires: G. Kraft, 1924.

Gómez y Ugalde Editores. *Anuario Sucesos 1919-1920. Guía General de Chile*. Valparaíso: Imprenta Universo, 1919.

Kukučin, Martin. *Rysavá jalovica / La novilla bermeja*. Trad. por Salustio Alvarado y Renáta Bojničanová. Madrid: Centro de Lingüística Aplicada Atenea, 2004.

Kukučin, Martin. *Sobre el hielo [Na ľade]*. Trad. por Valeria Kovachova Rivera de Rosales. Madrid: Ediciones Hispano Eslavas, 2007.

Národné noviny. «Martin Kukučín mŕtvy». *Národné noviny* 59, nº 60, 23 de mayo de 1928, 1.

The Magallean Times. «The Shackleton celebrations». *The Magallean Times*, 14 de septiembre de 1916, Punta Arenas, nº123, 3.

The Magallean Times. «Round the Tawn». *The Magallean Times*, 16 de febrero de 1921, nº356, 7.

The Magallean Times. 7 de diciembre de 1921, Punta Arenas, nº 397, 6.

Grimaldi, José. *Añoranzas de on Pepe*. Punta Arenas: Cormag, 1971.

Radić, Antun. «Osnova za sabiranje i proučavanje građe o narodnom životu». En *Zbornik za narodni život i običaje Južnih Slavena* Vol. 2, Radić, Antun, 1-88. Zagreb, 1897.

República de Chile, «Informe de la Comisión de Gobierno Interior». *Cámara de Diputados, legislatura ordinaria, 2734-2736*. Santiago de Chile: Sin identificar, 1960.

Universidad de Chile. *Anales de la Universidad de Chile*. Santiago de Chile: Impr. del Siglo, 1908.

Vlček, Jaroslav. *Dejiny literatúry slovenskej*. Turčiansky sv.: Autoedición, 1890.

Zorrilla, Manuel. *Magallanes 1925. Obra histórica, geográfica, estadística, comercial e industrial, desde el descubrimiento del estrecho de Magallanes hasta nuestros días*, Tom. I. S/i., 1925.

Bibliografía

Alvarado, Salustio y Renáta Bojničanová. «Introducción». En *Rysavá jalovica / La novilla bermeja*, Martin Kukučín. Madrid: Centro de Lingüística Aplicada Atenea, 2004.

Alvarado, Salustio y Renáta Bojničanová. «La visión de la República Argentina en dos escritores emigrantes: Martin Kukučín (1860-1928) y Vicente Blasco Ibáñez (1867-1928)». En *Espacios transliterarios. Hibridez, digitalidad, migración*. Editado por Susana Justo Barreira y Laura Pereira Domínguez, 105-126. España: Universidad de Santiago de Compostela, 2018.

Andresco Irene y Laura Andresco, prólogo a *Obras*, Tom. I., de León Nikolaievich Tolstoi. Madrid: Aguilar, 1959.

Arratia, Mabel. «Mati Zove: La Tierra llama». En *Inmigración Croata-Dálmata en el confín del Mundo, Aspectos identitarios de una inmigración modélica*. Editado por Sergio Lausic. Punta Arenas: Imprenta Rassmussen, 2018.

Baeriswyl, Dante. *Arquitectura en Punta Arenas, primeras edificaciones en ladrillos 1892-1935*. Punta Arenas: La Prensa Austral, 2001.

Bascopé Julio, Joaquín. «La actividad propagandística de Juan Contardi en perspectiva homosocial». *Bajo la lupa*, Subdirección de Investigación, Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, 2020. Acceso, 16 de octubre de 2024. https://www.researchgate.net/publication/350103238_La_actividad_propagandistica_de_Juan_Contardi_en_perspec.

Bojničanová, Renáta. «Las costumbres patagónicas descritas por Martin Kukučín». En *Tendencias de la hispanística actual en Eslovaquia*. Editado por Pałková, Jana, Sánchez Presa, Mónica y Spišiaková, Mária, 22-34. AnaPress, 2011.

Bojničanová, Renáta. «Civilización hostil y barbarie acogedora: la imagen de La Pampa patagónica según Martin Kukučín». En *Representaciones del espacio hostil en la literatura y las artes*. Editado por Díaz Pereda, Patricia, Iturmendi Coppel, Marta, Abril Hernández, Ana, de la Parra Fernández, Laura, 73-85. España: Andavira, 2017.

Bonanic-Dorić, Lucas. *Historia de los Yugooslavos en Magallanes*. Tomo III. S/i, 1946.

Dosse, François. *El arte de la biografía. Entre historia y ficción*. México D.F.: Universidad Iberoamericana, 2007.

Haláz, Zoltán. *Historia de Hungría*. Budapest: Corvina, 1973.

Hedmeg, Lukáš. «Matej Bencúr (Martin Kukučín) a jeho pôsobenie na pôde slovenského spolku Detvan v Prahe v rokoch 1885 – 1893». *Dejiny - internetový časopis Inštitútu historie Filozofickej fakulty Prešovskej univerzity v Prešove / Prešov* 12, nº 1 (2017): 90-106.

Hudymač, Aleksandra. «Czarnogóra wyobrażona? Dziennik podróży V Dalmáci a na Čiernej hore Martina Kukučína», *Studia Litteraria Universitatis Cracoviensis* 15 (2020): 109-122.

Irarrázabal Sánchez, Elena. «Mateo Bencur (1860-1922): Paseos por la Patagonia». *El Mercurio*, Cuerpo E, 2 de septiembre de 2001, 20.

Kendra, Milan. «Literary Realism in the shaping of slovak culture». *Journal of Education Culture and Society* 2 (2021): 455-468.

Kirschbaum, Stanislav J. *A History of Slovakia: The struggle for survival*. Manhattan, Nueva York: St. Martin's Griffin, 2016.

Kohn, Hans. *Pan Slavism: Its History and Ideology*. Notre Dame: University of Notre Dame Press, 1953.

Lausic, Sergio. «Mateo Bencúr (Martin Kukucin) un gigante de la literatura en Magallanes». *Austrouniversitaria* 9 (1999): 42-43.

León, Consuelo y Mauricio Jara. *El piloto Luis Pardo Villalón: visiones desde la prensa, 1916*. Chile: LW Editorial, 2015.

Livacic, Ernesto. *Historia de la literatura de Magallanes*. Punta Arenas: Universidad de Magallanes, 1988.

Maldonado, Carmen. *100 años de historia, amor y solidaridad de la Cruz Roja Chilena filial Punta Arenas*. Punta Arenas: La Prensa Austral Impresos, 1993.

Malovecký, Mária. «Quelques remarques sur les traits caractéristiques du récit de voyage de Martin Kukučín Impressions de France». *Verbum. Analecta Neolatina* 18, nº 1 (2017): 159-172.

Martinić Beroš, Mateo. «Sociedad y cultura en Magallanes (1890-1920)». *Anales Instituto de la Patagonia* 12 (1981): 45-94.

Martinić Beroš, Mateo. *La inmigración croata en Magallanes*. Punta Arenas: Impresos Vanic, 1999.

Martinić Beroš, Mateo. «Nacionalno-političke kontroverze među hrvatskim iseljenicima u Magallanesu (1896.-1918.)». *Časopis za suvremenu povijest* 34, nº 3 (2002): 735-759.

Mataić, Dane. *Hrvati u Čileu: zivotopisi = Croatas en Chile: biografías*. Zagreb: D. Mataić, 1998.

Medvecká, Mária. «Patagonia vista por Martin Kukučín». En *¿Quo vadis, romanística?*. Editado por Bohdan Ulašin, 153-161. Universidad Comenius de Bratislava, 2014.

Mihovilovic, Nicolás. *Desde lejos para siempre*. Chile: La Noria, 1985.

Mimica Barassi, Eugenio. *Aporte a la bibliografía literaria de Magallanes, 1908-2018*. Santiago de Chile: Academia Chilena de Lengua, 2019.

Muñoz Lagos, Marino. «Mateo Bencur, médico de los pobres y notable escritor». *El Magallanes*, 8 de febrero de 1988, Punta Arenas, 8.

Petro, Peter. *A History of Slovak Literature*. McGill-Queen's Press, 1997.

Polaković, Esteban. «La soledad étnica en la obra de Martin Kukučin. La suerte de los croatas en Punta Arenas». *Studia Croatica* 22, nº 82-83 (1981): 168-175.

Prymak, Thomas M. *Gathering a heritage. Ukrainian, Slavonic, and Ethnic Canada and the USA*. Toronto: University of Toronto Press, 2015.

Rapošová, Mária. «O pseudonyme slovenského spisovateľa Mateja Bencúra. Kukučín verus Kukučín». *Literárny týždenník* 23, nº 13-14 (2020): 7.

Rovira i Virgili, Antonio. «Eslovaquia». En Rovira i Virgili, Antonio, *Historia de los movimientos nacionalistas*. Barcelona: Editorial Minerva, 1900.

Škrbić Alempijević, Nevena. «Bilješke o narodnom životu u romanima Martina Kukučína». *Studia ethnologica Croatica* 16, nº 1 (2004): 141-180.

Škultéty, J. «Hispanismos en los apuntes de viaje "Paseo por la Patagonia"». *MisCELáneas de la FFUC (Philológica)* 16 (1964): 169-172.

Spenser, Daniela. «Biografía, ¿para qué?». *Desacatos* 50 (2016): 10-11.

Strbáková, Radana. «Contribución al estudio de los hispanismos en la obra del escritor eslovaco Martin Kukučín». En *¿Quo vadis, romanística?*. Editado por Bohdan Ulašin, 234-251. Universidad Comenius de Bratislava, 2014.

Strbáková, Radana. «Los elementos hispanoamericanos en el léxico literario de Martin Kukučín». *Lingua et vita* 10 (2016): 35-46.

Toledo, Nelson. *Patagonia y Antártica. Personajes históricos*. Chile: Palibrio, 2011.

Tomasovic, M. «Spomienka». *Matičné Čítanie* 3, nº 7 (1970): 2.

Vavro, Robert. «Ťažký osud Kukučínovej vdovy Perice». *Novinky z radnice*, 3 de mayo de 2010, acceso el 9 de junio de 2022, <http://nzs.trnava.sk/?q=node/179>.

Vieira, Matías. «Magallanes y la lucha contra las enfermedades infecciosas de los niños. Muerte, pasión y vida (Parte II)». *Revista Chilena de Infectol* 31, (2014): 92-98.

Zourek, Michal. «Relaciones culturales entre Argentina y Checoslovaquia, 1945-1989». En *Las relaciones checo-argentinas*. Editado por Josef Opatrný, 97-120. Praga: Karolinum, 2014.



Todos los contenidos de la *Revista de Historia* se publican bajo una [Licencia Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional](#) y pueden ser usados gratuitamente, dando los créditos a los autores de la revista, como lo establece la licencia.